

**PREGÓN DE SEMANA SANTA, NAZARENA DE HONOR Y
PORTADORA DE LA "GRANÁ", RAFAL 2022**

Por Antonio Mula Franco

Cronista de la Villa de Rafal



**JUNTA MAYOR DE
COFRADÍAS,
HERMANDADES Y
MAYORDOMÍAS DE LA
SEMANA SANTA DE RAFAL**

Después de más de dos años luchando contra un virus imparable, inestable e incomprensible, que ha conseguido alejarnos de nuestros hábitos sociales, que ha acabado con la vida de muchos miles de personas y que, a día de hoy, no sabemos de dónde ha salido y cuándo acabará, nuestro pueblo ha decidido volver a recuperar nuestras tradiciones, nuestra Semana Santa con la fuerza, el tesón y la ilusión de volver a vivirlas con la plenitud que la caracteriza. En nuestro caso, además, representa una inmensa satisfacción y un impulso extraordinario para seguir adelante como testigos de nuestra cultura y de nuestros valores. Por eso, abramos de par en par las ventanas para que entre la primavera que ya está colgada de los árboles.

Con esta breve introducción, intentamos reflejar el prelude para nuestra Semana Santa.

PRESENTACIÓN DE LA PREGONERA, por D. JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ JUAN



Comenzó con el presentador de la pregonera, su primo, José Luis Hernández Juan, hijo de Pepe el de la Mari y de Bienvenida, que fue desgranando todas aquellas cualidades que había descubierto de su prima, tanto en el terreno personal como profesional, extrañándose de algunas que había conocido preparando su presentación. Estuvo afable, cariñoso, con mucho gracejo y creo, siendo una apreciación mía, muy contento de volver otra vez a su pueblo, lleno de recuerdos vividos, encuentros de infancia, afectos y descubrir lo mucho que ha sido querida su familia, y lo sigue siendo a través de su prima Alejandra.

Alejandra, hija de Joaquín y Alejandra, nació el 12 de septiembre de 1951 en la calle Modesto Hernández Villaescusa, donde sus abuelos paternos, Mari y Quino de la Paloma, tenían su casa y su bar. Fue la primogénita, lo que le valió recibir un inmenso cariño de los suyos, particularmente de sus

tíos que todavía eran solteros, Pepe de la Mari y Enrique, más conocidos como los Peluchones. Después sus abuelos trasladaron su bar y su casa a la calle S. José, donde siempre tuvo su habitación, con sus cosas, sus juguetes y sus cuentos. Esa casa estaba muy cerca de la casa de sus abuelos maternos José y Alejandra, la Maestrilla, concretamente en la calle que actualmente lleva el nombre de Antonio Mula Franco, casa donde su tío Manuel Clemente tenía su escuela y en la que este hombre extraordinario le enseñó a leer cuando ella sólo tenía cinco años.

El bar y la escuela fueron siempre puntos de referencia para su vida. Por esos dos lugares pasaban todas las personas del pueblo, que, para ella, eran, y siguen siendo hoy, parte de sus afectos y sus mejores recuerdos de infancia y juventud.

Cuando en los años sesenta su tío Manolo tuvo que emigrar a Barcelona, porque no había trabajo en el pueblo, sus padres decidieron que ella debía irse con él a casa de su tío Pepe, el hermano mayor de su madre, que ya trabajaba y vivía en Barcelona, para poder seguir estudiando con su tío Manolo, con el que preparó todo el bachillerato.

Con dieciocho años decidió buscar trabajo y no seguir estudiando, y el destino la llevó a trabajar en una discográfica en Madrid, en la Papelera de Leiza en Barcelona, en Radio Popular en Murcia, y por último, en 1974, aprobó unas oposiciones que le dieron trabajo en Bankuni3n, banco industrial que tenía su sede regional en Murcia. En esta ciudad conoció al que, en 1976, se convirtió en su marido, Juan Alarc3n, un funcionario, administrador del Estado, que vivía en Madrid, lo que supuso su traslado a esa ciudad, trabajando en la entidad bancaria a la que perteneció durante ocho años más.

En 1985, para cuidar a sus dos hijas pequeñas, decidió dejar su trabajo y matricularse en la Universidad Nacional a Distancia donde se licenció en Geografía e Historia, compatibilizando durante esos años otros estudios de Ciencia Política y Derecho Constitucional, de los que, en 1994, obtuvo la diplomatura en el Centro de Estudios constitucionales de Madrid. En 1998 inició en la Universidad Complutense los cursos de doctorado y, en 2011, tras más de diez años de investigación, defendió su tesis doctoral.

De 1994 a 2014 ha sido Secretaria General de la Asociación Cultural de Protectores y Amigos del Museo Arqueológico Nacional y, hasta 2020, ha organizado y dirigido todos los viajes culturales y arqueológicos que se han realizado en dicha asociación por la península Ibérica.

Actualmente preside la Asociación Rafaleña para la Cultura y la Amistad, ARCA.



PREGÓN, por Dña. ALEJANDRA HERNÁNDEZ CLEMENTE.



Buenas noches Excmo. Sr. alcalde de Rafal, D. Manuel Pineda Cuenca y esposa, excelentísima Corporación Municipal, Sr. cura párroco de Rafal, D. Antonio Jesús Andújar Birlanga, Sr. presidente de la Junta Mayor de Cofradías, Hermandades y Mayordomías de la Semana Santa de Rafal, D. Francisco Javier González Perales, Hermanas y Hermanos cofrades, presidenta de la Sociedad "Arte Musical" de

Rafal, Dña. Amparo García y acompañante, Sr. cronista de la Villa de Rafal,

D. Antonio Mula Franco y esposa, Señoras y Señores, jóvenes y niños, amigos y amigas congregados todos hoy aquí, en este Auditorio Municipal:

Permítanme, permitidme, que en primer lugar agradezca a José Luis Hernández Juan, mi querido primo, la afectuosa y calurosa presentación que ha hecho de mí.

Siempre el alma se regocija cuando nos sentimos apreciados y amados, pero, además, hoy, él ha sido para mí la voz de los nuestros, de nuestros abuelos y de nuestros padres, de todos nuestros seres más queridos, que ya no están entre nosotros. Y, eso, para mí, es muy importante.

Gracias, gracias mil, mi querido Pepe Luis, por tus abrumadoras palabras y por todo tu cariño y afecto, que me han inundado de felicidad.

D. Francisco Javier, antes de iniciar mi pregón, me dirijo a usted como presidente de la Junta Mayor de Cofradías, Hermandades y Mayordomías de la Semana Santa de Rafal, para decirle que me siento muy honrada y agradecida a todos ustedes, hermanos y hermanas cofrades, por haberme elegido pregonera de la Semana Santa de Rafal, porque no es habitual que la elección de esta responsabilidad recaiga en una persona que sea agnóstica, como es mi caso.

Es por parte de todos ustedes un gesto de generosidad y consideración hacia mí, que yo voy a corresponder con todo afecto y sinceridad desde lo más hondo de mi corazón, porque es una oportunidad única y hermosa de comunicación entre diferentes, entre los que no sentimos ni pensamos igual, y que, sin embargo, estamos compartiendo lo mejor de cada uno de nosotros, aquello que éticamente marca el camino de nuestras vidas, conformando, en definitiva, entre todos, nuestra sociedad, anhelando y esperando que cada día sea más humana, perfecta y justa.

El agnosticismo es una *“actitud filosófica que declara inaccesible al entendimiento humano todo conocimiento de lo divino y de lo que trasciende la experiencia”*

Los agnósticos no contamos con la fe de los creyentes, pero, eso, no nos impide admirar y amar a Jesús, pues, su palabra siempre será buen camino de vida y ejemplo a seguir por cualquiera de nosotros.

Quiero iniciar mi pregón con un recuerdo afectuoso para todos los que hoy no están entre nosotros, muchos de ellos arrebatados a la vida antes

de tiempo por esta terrible pandemia que nos azota desde hace más de dos años.

Recibid todos sus familiares y amigos mi sincero y sentido abrazo.

Hace más de dos mil años, en las primeras décadas del S. I de nuestra era, un humilde y joven carpintero y rabino judío, Jesús de Nazaret, el Mesías para los creyentes, inició el camino que produciría, con el paso de los siglos, un importantísimo cambio del orden político-religioso y social mundial, enseñando y predicando para toda la humanidad desde la región de Galilea, allá en el extremo oriental del Mediterráneo, cuando esta tierra estaba sometida al imperio romano.

Galilea formaba parte del antiguo reino de Israel, localizado éste en un punto geográfico estratégico, pues, se trata del centro donde confluyen Europa, Asia y África. Su capital, Jerusalén, en Judea, era el centro económico, político y religioso, donde se encontraba el único templo judío del mundo, el lugar más importante de Israel, símbolo de la presencia constante de Dios, a donde todos debían peregrinar, al menos, una vez en la vida.

Históricamente el reino de Israel era tierra de paso entre el Mar Mediterráneo y el Océano Índico, a través del Golfo Pérsico, y, asimismo, sirvió de puente entre Mesopotamia y Egipto, siendo lugar obligado de paso de caravanas hacia importantes ciudades milenarias, que eran cuna de la civilización, como Susa, en Irán, Erbil y Kirkuk, en Irak, Gaziantep, en Turquía, Alepo y Damasco, en Siria, así como las antiguas ciudades fenicias de Biblos, Beirut, Sidón y Tiro, en el actual Líbano, o, Tebas, cuyas ruinas impresionantes se pueden admirar hoy día en la actual Luxor, en Egipto, ciudades que poseían grandes centros de actividad comercial, siendo en la actualidad, casi todas ellas, Patrimonio de la Humanidad.

Pero también sufrieron a lo largo de su historia grandes asedios y fueron destruidas y vueltas a levantar por los distintos imperios que las conquistaron y que impusieron a cada uno de los antiguos reinos sometidos sus sistemas políticos, su cultura y su sociedad, exactamente igual que pasó con el antiguo reino de Israel, pues, a pesar de las dificultades científicas que los historiadores, arqueólogos y otros especialistas tienen para fijar una cronología exacta de la evolución histórico-política del reino de Israel, sí se sabe con certeza que el antiguo reino se dividió en los reinos de Israel y de Judá y que, posteriormente, estos fueron conquistados por egipcios, asirios, babilonios y persas, sucesivamente.

Después, con la conquista de Jerusalén por Alejandro Magno en el 332 a C., y tras la muerte de éste, Israel estará gobernada por los ptolomeos de Egipto y, después, por los seléucidas de Siria, viviendo un período helenista en el que conviven la tradición religiosa judía con la cultura griega, período no exento de conflictos entre los defensores de la tradición judía y los defensores del helenismo, que terminará en rebelión contra los seléucidas a causa de la profanación del Templo de Jerusalén y el intento de suprimir la identidad religiosa judía.

Dirigidos los judíos por Judas Macabeo, derrotaron en el 164 a C. a los seléucidas, restableciendo la independencia judía con la dinastía asmonea, que gobernó con apoyo de los fariseos durante más de cien años, pero, en el año 63 a C. el cónsul romano Pompeyo conquistó Jerusalén, pasando así a ser toda la región reino tributario de Roma, ahora dividido en siete administraciones, siendo tres de ellas Samaria, Galilea y Judea, con la capital, Jerusalén.

Roma respetó la ley judía, la religión judía y sus instituciones, como el sumo sacerdote y el Sanedrín, pero se reservó para ella la política exterior, el control de los caminos y la moneda, elementos fundamentales en una región tan estratégica, desde el punto de vista comercial, político y de comunicaciones con los territorios fronterizos y entre el Mediterráneo y el Índico.

Exigió asimismo elevados tributos, pero, sin embargo, los judíos no estaban obligados a adorar al emperador ni hacían el servicio militar, permitió conservar las costumbres locales y, astutamente, dejó el territorio bajo la jurisdicción del Sanedrín, la institución judía más importante, que estaba formada por el consejo de ancianos, los sumos sacerdotes retirados y los escribas o doctores de la ley, siendo el sumo sacerdote el jefe del Sanedrín.

De esta manera Roma se garantizaba cierta estabilidad político social, utilizando en los primeros años a los gobernantes locales para administrar la tierra ocupada e imponer poco a poco sus leyes y mandatos.

Después, en el año 37 a C. Herodes el Grande fue designado rey de los judíos por el Senado romano, lo que supuso cierta autonomía, que no independencia, y la exención de impuestos.

Durante su reinado, que duró hasta su muerte en el año 4 antes de nuestra era, nacerán Jesús y Juan El Bautista. Tras la muerte de Herodes, el reino se repartió entre tres de sus hijos, siendo Herodes Antipas quien

reinará en Galilea y Arquelao quien gobernará Judea y Samaria, pero, éste, fue depuesto por su gran crueldad por el emperador Augusto, siendo anexionado el territorio a Siria como provincia de Judea, bajo mandato directo de Roma, que nombró en el año 26 a Poncio Pilatos gobernador romano de Judea, siendo, durante su administración, en el año 28 d C., decapitado, por orden de Herodes Antipas, Juan el Bautista, *“el que clamó en el desierto, “el promotor de la justicia y la solidaridad”, “el precursor de Jesús”*.

Unos años más tarde, hacia los años 30-33, fue crucificado Jesús de Nazaret.

Estas dos injustas y trágicas muertes fueron antesala y punto de partida del nacimiento, evangelización y expansión del cristianismo en todo el mundo.

Todos los hechos de la vida tienen unas causas y unas consecuencias, y, hasta ahora, nos hemos aproximado al contexto histórico-político del antiguo reino de Israel, pero no hemos hablado de la mayoría de sus gentes, de aquellos que raramente son protagonistas de la historia, porque son de poco interés para los poderosos y las clases dominantes. Estos son los humildes artesanos, curtidores, obreros, campesinos, pastores, pescadores, enfermos pobres, leprosos, esclavos y marginados, a quienes conocía muy bien Jesús de Nazaret, pues, se había criado y vivido entre ellos. Son los que componen el grueso de la población, los que apenas pueden sobrevivir con su trabajo y su esfuerzo y que forman parte del 70% de la población analfabeta, dato este muy interesante para entender la importancia que tuvo la oralidad en la transmisión del mensaje de Jesús de Nazaret a la comunidad a la que se dirigió.

Pero, no sólo fue su discurso el que caló en las gentes del entorno del Lago de Galilea y de Jerusalén y sus alrededores, por donde predicó Jesús, sino que fue su actitud y su ejemplo el que convenció y atrajo a sus seguidores y discípulos.

Su actitud con las autoridades políticas, económicas y religiosas, fue desafiante y contextual, pues, no tiene miedo al poder romano, es independiente de éste en sus juicios y actos, lo que le genera ser juzgado como un revolucionario.

Se encara con el Sanedrín al criticar al Templo de Jerusalén por haberse convertido en el punto económico, comercial y de negocios más

importante del reino, donde se hacían préstamos, intercambios comerciales, se recibían ofrendas, donaciones y un diezmo de cada judío.

Pone en cuestión la legitimidad del Sumo Sacerdote y de los sacerdotes en general y les acusa de ser colaboradores de los romanos, asumiendo de facto las funciones de éstos, perdonando los pecados de sus seguidores sin ser Jesús sacerdote.

Entra en conflicto constante con fariseos y escribas al considerar que los primeros no eran coherentes con lo que decían y con lo que hacían, y, con los segundos, por no cumplir con sus responsabilidades de explicar, interpretar y adaptar a las circunstancias de la vida la Ley dada por Dios a Moisés, utilizándola y poniéndola al servicio de las clases privilegiadas y no al servicio del pueblo en general. Por todo esto será juzgado como blasfemo.

Denuncia la conducta de las autoridades económicas, concretamente de los saduceos, comerciantes adinerados y grandes propietarios, que colaboran con los romanos, lo cual repudiaba la mayor parte de la población, así como la de los publicanos, que eran los cobradores de impuestos, porque considera que “no se puede servir al mismo tiempo a Dios y al dinero”, aunque, algunos de sus discípulos fueron publicanos.

Sin embargo, su actitud con la gente sencilla y marginal es empática, bondadosa y libertadora. Tiene un trato con ellos que escandaliza a las clases dominantes porque rompe con los esquemas morales prefijados:

Se acerca a los enfermos, leprosos, discapacitados físicos (ciegos, paráliticos) o enfermos psíquicos, que eran rechazados y abandonados a su suerte, porque se consideraba que sus males eran justo castigo a algún pecado cometido, para sanarles y darles el perdón que les negaban los sacerdotes.

A las mujeres, consideradas inferiores a los hombres y sin capacidad para aprender y entender, las acepta entre sus seguidores, tratándolas con respeto y dignidad.

A los niños varones, considerados incapaces hasta su mayoría de edad, los atrae hacia él para que escuchen también sus enseñanzas. Recordemos el evangelio de Marcos 10, 13-16 cuando dice a sus discípulos: *“Dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo os aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él”*.

Se acerca a todos los que se tenían por pecadores:

- A los extranjeros, es decir, a todos los que no eran judíos.
- A los samaritanos, considerados pecadores por impuros, por descender de la unión entre judíos y gentes de otros pueblos, o tener antepasados no judíos.
- A los marginados, como viudas, huérfanos y otros, que se veían obligados a la mendicidad, los ayuda y trata con fraternidad.
- A las prostitutas, adúlteros, alcohólicos, que eran marginados por su condición, les acoge como a los demás.

Se presenta ante todos como el Mesías, el hijo de Dios, el que tantas veces los profetas habían prometido, y que ahora se hacía realidad, presentándose con un ministerio educativo, redentor, sanador y libertador, buscando la felicidad de todos, predicando la fraternidad, la bondad y la justicia, prometiéndoles la salvación y el reino de los cielos.

Todo esto fue demasiado para los gobernantes políticos y religiosos del momento.

Jesús sobrepasaba con creces, tan solo con su palabra, con su ejemplo y con su actitud, las imposiciones, represiones e injusticias del poder establecido. La gente le seguía y abandonaba todo por él, empieza a nacer una comunidad que comparte el mensaje, que se ayuda, que se organiza, que se vertebra en torno a él.

Jesús se había convertido en un problema y en un peligro para las estructuras del poder político romano y del poder religioso judío, que no estaban dispuestos a permitirlo, creyendo, quizás, que cuando desapareciera se habría resuelto el problema.

Es así como, con la connivencia de Roma y del Sanedrín, se firma su sentencia de muerte y es llevado a la Cruz. Su pasión y su muerte es observada por sus familiares, seguidores y amigos con sufrimiento, desesperación, impotencia y estupor.

Pero su resurrección imprime en sus discípulos y toda la comunidad cristiana una fuerza suprema sin punto de retorno: es la FE.

“La fe mueve montañas”, y es el momento de coger el testigo de Cristo y trasladar su palabra a la escritura para que ésta llegue hasta el último rincón del mundo. Los evangelistas Mateo, Marcos, Lucas y Juan, serán los

primeros encargados de trasladar el mensaje, y el mensaje cala profundamente porque tras de él hay verdad y universalidad.

Siglo tras siglo, toda una comunidad cristiana, cada vez más grande, más convencida y unida, se va preparando para defender y expandir la doctrina de Cristo, si es preciso con la muerte, porque Cristo es la salvación y la vida eterna.

En el año 313 se producirá un punto de inflexión con el emperador Constantino y el Edicto de Milán, que establece la libertad de religión en el Imperio romano, poniéndose fin a la persecución de los cristianos. Años más tarde, en el 380, un decreto del emperador Teodosio convirtió al cristianismo en la religión exclusiva del Imperio romano.

Los estudiosos y especialistas creen que, a Hispania, una de las provincias más importantes del imperio romano, llegó el cristianismo en torno a finales del siglo II y principios del S. III. Y, en estas tierras, evolucionó y se propagó hasta el S. V, transmitiéndose a los nuevos pueblos germánicos que habían llegado desde centro Europa y que se asentaron en la península Ibérica, convirtiéndose así las tierras ibéricas en uno de los centros más importantes del cristianismo.

Las comunidades cristianas celebraron sus ritos que fueron arraigando en la sociedad, formando parte de las costumbres y tradiciones, siendo una de ellas la Semana Santa, que había quedado fijada en el año 325 por el emperador Constantino en el Concilio de Nicea, determinándose que la fecha exacta para su celebración sería siempre *“el siguiente domingo después de la primera luna llena, tras la llegada de la primavera”*.

Pero será en la Baja Edad Media, hacia los siglos XII-XIII cuando los distintos gremios artesanos fundarán sus cofradías y hermandades con el doble fin de dar culto al patrón titular de la cofradía y asegurar al cofrade un entierro digno y la ayuda mínima a sus familiares directos, en caso de necesidad.

Procesionaban en la calle con las imágenes sagradas para manifestar y compartir su devoción y hacer peticiones y rogativas, evolucionando a lo largo de los años hasta que en el S. XVI se va escenificando en la calle la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

La Semana Santa se celebra en toda la cristiandad, pero la más famosa y reconocida del mundo es la Semana Santa española y la de los países hispanos, por extensión. Fe, devoción, pasión, luces de velas, arte, música

y las flores más hermosas con sus aromas lo impregnan todo en un alarde de grandiosidad, y, paradójicamente, también de misticismo, respeto y severidad.

Todos estos sentimientos y devociones han llenado la literatura de cantos, alabanzas y poemas, llegando hasta nosotros creaciones bellísimas que han escrito creyentes y no creyentes, que traemos aquí como reconocimiento y honor a la Semana Santa de Rafal, pues, pronto llegará Domingo de Ramos y se celebrará la procesión en el Mudamiento y las Palmas tendrán, como cada año, en el Calvario bendición, mientras anónimamente un poeta dirá:

Señor, cual la de un rey fue tu llegada
te exaltaron con palmas en las manos
en fastuosos momentos tan lejanos
te recibió la gente emocionada
Pero quedó tu alma conturbada
por aquella alegría transitoria
cinco días después la turba airada
te condujo al Calvario, desalmada
Señor, te recibimos por tu gloria
con toda nuestra fe purificada
por tu muerte por mi proporcionada
Pidiendo que todos los humanos
Resuciten contigo cual hermano
Imitando tu vida inmaculada

Ulpiano, obrero de la poesía.

Semana de Pasión, MARTES SANTO, martes de meditación: a Nuestro Padre Jesús Nazareno, herido de espinas, vestido de violetas, cargado con su Cruz, le dice Teresa de Ávila con todo su amor:

Véante mis ojos,
dulce Jesús bueno,
véante mis ojos
muérame yo luego.
vea quien quisiere
rosas y jazmines
que si yo te viere,
veré mis jardines;
flor de serafines
Jesús Nazareno...
véante mis ojos
múerame yo luego...

Santa Teresa de Jesús (1515-1582)

Y, Nuestro Padre Jesús de la Salud, que Víctor García Villalgordo talló, saldrá MIÉRCOLES SANTO con sus costaleros arrodillados que le ofrecen toda su devoción. La mirada fija y ausente encierra todo un universo interior, mientras desde su basílica Nuestra Señora de la Soledad contempla con inmenso dolor a su hijo cautivo de un sayón.

Estridentes cornetas, palillos y tambores al fondo anuncian y denuncian la Pasión y alguien importante, llamado Amado Nervo, le dice:

Si tú me dices «¡ven!», lo dejo todo...

No volveré siquiera la mirada
para mirar a la mujer amada...
Pero dímelo fuerte, de tal modo
que tu voz, como toque de llamada,
vibre hasta el más íntimo recodo
del ser, levante el alma de su lodo
y hiera el corazón como una espada.
Si tú me dices «¡ven!», todo lo dejo.
Llegaré a tu santuario casi viejo,
y al fulgor de la luz crepuscular;
más he de compensarte mi retardo,

difundiéndome ¡oh **Cristo!** ¡como un nardo
de perfume sutil, ante tu altar!

ES JUEVES SANTO. Todo está preparado en Rafal para la Estación de Encuentro y Vía Dolorosa en la plaza de la Iglesia y allí se reunirán La Magdalena y San Juan que acompañan a la Virgen Dolorosa, destrozada al ver a su hijo, el Nazareno, y al indefenso Cristo de la Flagelación, que en el S. XVII Nicolás de Bussy modeló, y a quien el poeta cantó:

Estás, Señor, a la columna atado,
con el torso desnudo, estremecido,
roto en sangrantes surcos, más erguido,
que ni el más cruel dolor te ha doblegado...

Llega la media noche, llega VIERNES SANTO, las luces se apagan, el pueblo está en vela y un murmullo grave se entremezcla con los golpes secos de un tambor, mientras abatidos arrastran los pies los que cargan a Cristo Crucificado. Fervientes mujeres y hombres del pueblo tras de ellos, arrojan dolidos la Procesoión del Silencio.

Y, en silencio, León Felipe escribió:

Hazme una cruz sencilla
carpintero...
Sin añadidos
ni ornamentos...
Que se vean desnudos
los maderos,
Desnudos
Y decididamente rectos:
Los brazos en abrazo hacia la tierra,
El astil disparándose a los cielos
Que no haya un solo adorno
que distraiga este gesto;

Este equilibrio humano
de los dos mandamientos...

Sencilla, sencilla...

hazme una cruz sencilla, carpintero

SÁBADO SANTO – Procesoión del Santo Entierro. En la calle enfilando la Santa Cruz con el Santo Sudario, gente del pueblo, jóvenes, niños y niñas, hombres silenciosos, elegantemente vestidos, mujeres hermosas que sobre sus cabezas llevan reminiscencias iberas, emulando con sus mantillas bordados preciosos, que son de plata, oro y seda en los mantos de terciopelo que arropan a Ntra. Sra. de la Soledad, obra del imaginero murciano Antonio Labaña, y a Ntra. Sra. de los Dolores, imagen de la escuela de Salzillo que fue regalada en el siglo XVIII al pueblo por los marqueses de Rafal. Junto a ellas San Juan, talla del escultor Antonio García Mengual, el discípulo amado, el protector de su Madre, al que, en un manuscrito granadino del Siglo de Oro español, alguien le escribió este soneto:

Sin desatar vuestra alma el lazo estrecho,
extendiendo las alas al reposo
en el más santo gremio y más precioso
que Dios pudiera para sí haber hecho,
del Hijo viste en su oculto pecho
al Padre y al Espíritu amoroso
y la región del trono luminoso
do el tiempo y muerte pierden su derecho.
Quiso Dios, como os hizo coronista,
que en testimonio deis con lengua y pluma
lo que la fe promete a la esperanza,
y así nos diste, sacro Evangelista,
razón clara, sucinta y breve suma,
más que razón y lengua y pluma alcanza.

Del imaginero José Sánchez Lozano es la bella imagen de María Magdalena, a la que el sacerdote marianista José Luis Martínez, le dice:

...Fuiste de Jesús discípula amada
y fue tu amor a Él el preferido,
tu Maestro y Señor, el más querido,
al que siempre buscaste enamorada ...

Y un hermoso Cristo Yacente, que nos recuerda las tallas de Gregorio Fernández, pero que es obra del valenciano Vicente Rodilla Zanón, se abrirá paso tras la Magdalena sobre un trono sencillo, sencillo...sencillo y hermoso, que amorosamente le hizo el carpintero de Rafal, Antonio Morante, para que al paso del Cristo alguien le contara lo que para Él escribió el oriolano Fenoll:

Como un haz de silencio solo y puro
yace el cuerpo divino del Amado.
Tiene el peso seguro
de la muerte; el gran peso aplomado.
Es un cuerpo lavado
donde no está la sangre ni su huella.
Es una limpia y solitaria estrella
la herida del costado
esa avarienta lumbre,
esa garra cruel que es el dolor,
no le pudo arrancar su dulcedumbre,
su rostro es una flor...
¡Y esa mano, y esa mano que, muerta,
mas no del todo fría,
levemente entreabierta
bendice todavía!

¡Oh hermosura del arte que impresiona

al alma y la conmueve!

Tu imagen, ¡oh, Señor! No me abandona

¡Permite que la lleve

hasta ser polvo y nada mi persona!

Cuanto amor y cuanta belleza dentro de tanto arte. Tronos sabiamente engalanados por Martín y por otras diestras manos que los llenan de lirios, rosas, claveles, iris, azucenas y nardos con sus simbólicos colores rojos, blancos, amarillos, morados... inundando la noche primaveral de aromas, y, en el cortejo, la Banda El Nazareno y la Banda "Arte Musical" de Rafal que ponen pasión y emoción con la música, que en nuestro pueblo lleva nombre de Agustín, de Ángel, de Francisco, de Gabriel, de Jesús, de Manuel, de Pedro, de Sixto, del Maestro Quino... y muchos más.

Amanecerá DOMINGO DE RESURRECIÓN, el de la "Graná", día grande y feliz, el más genuino en Rafal, el del Encuentro entre Cristo Sacramentado y María, representada por la Virgen del Rosario, patrona de nuestro pueblo.

Y Don Jesús portará por las calles, bajo palio, la hermosa custodia de plata dorada, esmaltes y piedras preciosas, que guarda a Cristo Sacramentado, hasta llegar al lugar del encuentro en el Arco de la "Graná", bellamente restaurado por un joven e inteligente artista de la comarca, Pablo Follana,

que ha sabido conservar, crear y reunir en el monumento la naturaleza, el paisaje, la cultura y la tradición de Rafal.



Tensión y emoción hasta que llegue el esperado momento en que se desprenderá del luto a la Virgen y se abrirá la "Graná", cayendo sobre su cabeza pétalos de flores y aleluyas como símbolo de alegría, pues, la Virgen del Rosario siempre feliz estará porque lleva a su hijo vivo en los brazos y tiene en el Arco de la Graná dos angelitos que son de Rafal.

Después de tres largos años de espera, vivamos con devoción, alegría y felicidad la Semana Santa de nuestro pueblo, que es patrimonio social, cultural, histórico artístico y religioso de Rafal, pero, no olvidemos nunca que tras de ella está la historia y la voz de Jesús de Nazaret, el que dejó con su palabra un mensaje poderoso, para creyentes y no creyentes, para que busquemos y propaguemos el amor, la fraternidad, la solidaridad, la justicia y la paz para toda la humanidad. Muchas gracias.

PRESENTACIÓN DE LA NAZARENA DE HONOR, Dña. CONCEPCIÓN GARCÍA MARTÍNEZ.



Con una gran ternura, sus dos nietos, Inmaculada y Manuel, fueron los encargados de presentar a su abuela y no puedo menos que transcribirlo íntegramente por su valor humano y literario, en el que, además, reflejan la tradición que les ha sido transmitida a lo largo de su vida con tanta pasión y amor de la que se sienten agradecidos y felices herederos.

Concepción García Martínez, nuestra abuela, más conocida como “La Chon”. Nació el 29 de mayo de 1928. Hija del “Tío Pacho” y de Margarita “La Maestrilla”, es la más pequeña de 7 hermanos.

Olor a incienso, flores espléndidas y sentimientos llenos de fe, así es cómo recuerda la Semana Santa rafaleña mi abuela en su infancia y juventud. No se visualizaban procesiones, ni se veían flores en los tronos, pero sí el alma sabía que era un tiempo solemne, austero y lleno de penitencia que nos embriagaba y unía en cada misa, oficio y pensamiento.

No se puede olvidar de su GRANÁ, acto que recuerda con emoción en un principio de pie en la Calle Mayor y después desde el balcón de la casa de Quino, con sus hijos, nietos, amigos de sus hijos, Concha “La Valera” y Lolín de “Paco Murcia”, al ver a su patrona cómo le despojan del manto de la tristeza para inmediatamente cubrirla de una lluvia de estrellas en forma de confetis de colores vivos, alegres y celestiales. Dando paso a un “VIVA LA VIRGEN DEL ROSARIO” a voces salidas del alma, lágrimas en los

ojos de felicidad y al son del “Mago de la Muleta” con la fantástica banda “Arte Musical” de Rafal.

Como rafaleña que es, experimenta un sentimiento tan especial que sobran palabras para describirlo. Aún recordando su etapa adulta, se casa con Paco “El Maula”, hijo de Paco “El Maula” y Dolores Canales. Tuvo dos hijos, mi madre, Inmaculada Salazar García, conocida como “Inmaculada del Ayuntamiento” y mi tío Paco, fallecido en 1997, pero su esencia es eterna en nosotros.

Con el avance de los años, el espíritu de la Semana Santa crece. Empezaron a surgir las primeras cofradías, la Virgen de los Dolores, San Juan Evangelista y el Sepulcro. Traje negro y mantilla, me dice. Cada jueves y sábado Santo iba a casa de su sobrina M^a Carmen “La Pacha” a que le hiciera el moño y le colocara la peineta con la mantilla. Ese era el momento que le envolvía en una tradición que nunca quiere perder. Procesionaba primero con la Virgen de los Dolores. Fue miembro de la mayordomía de Jesús Sacramentado y después con San Juan Evangelista en memoria a su hijo, a cuya cofradía le obsequió con el actual estandarte. Siempre nos decía y nos dice, tu abuelo le gustaba mucho salir y ver cosas, me decía “Chon”, coge el coche y haz unos bocadillos que nos vamos a ver las procesiones”.

Se han recorrido toda la Vega Baja y parte de la Región de Murcia, como Cartagena y Lorca. Nunca iban solos, siempre acompañados de sus hijos, familiares y amigos. Su sobrina M^a José Salazar, M^a Carmen “La Pacha” y su marido “El Rasca”, la Teresín de Cañero... Con sus ojos transportados en el recuerdo, sabemos a ciencia cierta que nos inculca a diario su pasión, dedicación y participación en la Semana Santa. Actualmente, a sus 93 años nos dice, “me voy a casa de Quino a coger una silla para sentarme y ver pasar la procesión, aunque no procesione, sí quiero verla. ¿Qué nos quiere decir eso? Que la tradición está presente, vive y que está continuamente creciendo entre nosotros. Abuela, GRACIAS por enseñarnos y transmitirnos tu forma de pensar, actuar y de vivir esta semana tan emblemática. Estamos muy orgullosos de ti ¡¡¡ENHORABUENA Y FELICIDADES!!! TE QUEREMOS, TUS NIETOS.

También quiero reflejar los momentos más importantes de su vida recogidos por el programa eliminando las pocas repeticiones que han coincidido con la presentación de sus nietos.

“Chon” nació en una familia de hondas raíces cristianas. Contrajo matrimonio con Francisco Salazar Canales, “Paco el maula” de cuya unión

tuvo dos hijos, Inmaculada y Francisco José. Abuela de dos nietos, Inmaculada y Manuel y tía de muchos sobrinos.

Su infancia fue humilde, ya que con ocho años le tocó vivir el estallido de la Guerra Civil Española, pero riquísima en amor ya que desde muy pequeña estuvo rodeada de seres queridos, ya que según comenta con mucho orgullo, su padre sin tener nada con que alimentar a sus hijos, cobijó en su pobre morada a hermanos y sobrinos y a toda aquella persona que llegando para pedir un poco de pan con que llevarse a la boca, lo alojaba en ella como si fuese uno más de la familia, dándole techo y comida.

Fue a la escuela hasta los catorce años, pero solamente dos días a la semana, ya que el resto tenía que ir detrás de las vacas que movían la noria con la que sacaban agua de la acequia del Mudamiento, para que sus hermanos pudieran regar sus cosechas.

Aunque sus estudios fueran mínimos, nunca supuso un hándicap para ella, puesto que siempre tuvo grandes deseos e aprender, alimentados por la afición a viajar que compartía con su marido, siendo una de las pocas personas de su edad con una gran cultura general y adelantada a su tiempo, uniendo a esto la gran pasión heredada de su madre : la lectura.

Como hija y hermana de agricultores, se dedicaba a las labores de la tierra y ayudaba a su madre en las tareas del hogar, hasta la edad de dieciocho años que empezó a trabajar cosiendo con Antonio “el sastre”. Trabajo que abandonó una vez que contrajo matrimonio para dedicarse por entero a su nueva familia, compaginando dicha labor con el trabajo en la huerta, ya que ayudaba a sus suegros en todo lo relacionado con las cosechas de cada temporada.

Cuando sus hijos no necesitaron tanto sus cuidados, empezó a trabajar como obrera en la fábrica “Conservas Salinas” hasta su jubilación, intercalando dicho trabajo de temporada con trabajos en la huerta por cuenta ajena, sobre todo, en la recogida de algodón.

“Chon” desde muy joven vivió activamente la Semana Santa rafaleña, ya que uno de sus hermanos “Pepe el pacho” fue cofundador de la Cofradía de San Juan Evangelista.

Procesionó vestida de mantilla durante muchos años con la Virgen de los Dolores, aunque su mayor participación en esta Semana Santa es como miembro de la Cofradía de San Juan Evangelista. En esta Cofradía, de la

que, junto a su familia es parte integrante desde hace ya más de veinte años, ha colaborado para que el amigo del Señor fuera un ejemplo para todos nosotros por las calles de nuestro pueblo, donando a la misma el actual estandarte que abre paso de su Titular. Todo el amor al discípulo más joven del grupo de los doce se lo transmitió la labor llevada a cabo por su añorado hijo Francisco José.

Y hoy, como gran enamorada de los días más grandes del calendario cristiano, agradece a la Junta Mayor de Cofradías, Hermandades y Mayordomías de la Semana Santa de Rafal, el nombramiento de Nazarena de Honor 2022, esperando ser digna representante.



PORTADORA DEL BÁCULO DE LA GRANÁ: Dña. ROSARIO RUIZ GÓMEZ

Este año 2022 podríamos decir que se ha roto el dicho popular de que a la tercera va la vencida, ya que sería la cuarta vez que la situación no le ha permitido cumplir su sueño tal y como reflejó en la entrevista realizada el año 2019. No obstante, estoy convencido que lo hará con la misma entereza, alegría y responsabilidad como el momento en que el azar tocó a su puerta .

Estamos hablando de la persona que fue agraciada con el báculo a la Portadora de la Graná 2019 , Dña. Rosario Ruiz Gómez, habiéndose hecho la lectura del acta pública el 15 de marzo en el Ayuntamiento de Rafal. Nacida en el Mudamiento, peluquera de profesión. Hija de José María y Rosario, la mayor de 5 hermanos. Casada con Trino Murcia Seva y con dos hijas, Julia y Diana. Vive en Rafal más de 25 años y pertenece a la Cofradía de San Juan Evangelista, participando en la Semana Santa Rafaleña desde hace también 25 años. Estos son los datos que he encontrado en el programa este año. No obstante, he tomado la decisión de reproducir la entrevista que le hice el año de su proclamación, a la que accedió con total amabilidad.

Con puntualidad inglesa, con una mirada franca de azul intenso y con una agradecida y permanente sonrisa nos encontramos en el lugar pactado. Dña. Rosario, a partir de ahora Rosa, tal y como me indicó, y yo hablamos un poco para conocernos y poder romper el hielo. Comenzamos con una batería de preguntas para que fuera pensando cuáles podrían ser sus respuestas.

La primera pregunta fue ¿Qué es la “Graná”? Sin la menor duda respondió que era un símbolo del pueblo transmitido de generación en generación y que siempre hemos vivido con total intensidad y pasión. En su caso, ya que vivía en el Mudamiento, lo hacía con un gran ilusión al tener que madrugar para poder llegar a tiempo. Era entrañable, ya que en un principio venía con sus padres, transmisores de todas sus vivencias de la Semana Santa, para seguir después haciéndolo con sus amigas. Según sus propias palabras, siguió explicándome: “Es también una tradición que sigo intentando transmitir a mis hijas. Somos una familia que participamos en la cofradía de San Juan y cuando empezó a procesionar el día de la “Graná” nos encantó entrar en ese momento mágico con nuestra participación directa al desfilar por debajo del arco, en el que la emoción y el silencio se transformaban en una alegría desbordante cuando nos quitábamos el capirote ya que se había abierto la “Graná”, los confetis, la pólvora, la música y los vítores de todo el pueblo allí reunido. Era la fiesta de la resurrección y un momento inolvidable”.

Cree muy importante y acertado que el Ayuntamiento sortee todos los años ya que da la oportunidad y la opción al pueblo entero a la participación, pues según se comenta, todo el mundo lo desea. Lo

compara con la lotería y se sabe muy envidiada por mucha gente que, según me cuenta, pagaría por poder tener este honor que la suerte le ha regalado a ella.

Sigue diciendo: “Que este año el azar haya tocado a mi puerta, por ser algo no esperado, me emocionó muchísimo, sobre todo, que seas elegida cuando tu padre acaba de morir”. Sin embargo, con los ojos llenos de lágrimas, me confesó que este año no quería participar e intentaba irse de viaje pero lo ha asumido con mucha entereza y orgullo y participará plenamente no sólo en el momento más hermoso de abrir la Graná sino que quiere disfrutar, vivir, ya que es una experiencia nueva, todos los actos junto con su familia, hermana, sobrina, hijas, marido y compartir con todos ellos el cargo como homenaje al recuerdo de su padre.



“Otro de los momentos importantes ha sido cuando se me dio el báculo. Paz, emoción, alegría, honor ha sido lo que sentí y una cosa muy importante noté la presencia de mi padre, D. José María, “el Pepín”, que seguro me va a acompañar durante todo el proceso de la Semana Santa y será mi mano junto a la suya la que esta año abra la Graná”.

La he vuelto a ver muy emocionada y agradecida, con la misma sonrisa con la que me recibió en 2019, deseándole que nunca olvide esta nueva Semana Santa en la que será la artífice de marcar el hermoso momento de la Resurrección.

Llegó la ansiada espera. El tiempo lo permitió y con la misma alegría, sintiendo todas las ilusiones que se había

marcado, por fin, este año 2022 ha podido alcanzar su sueño.

PALABRAS DEL SR. ALCALDE D. MANUEL PINEDA CUENCA.



Una vez que se les había entregado un recuerdo a las tres personas homenajeadas, tomó la palabra el Sr. Alcalde.

Comenzó agradeciendo al Sr. Cura párroco, a los Sres. Presidentes-as y representantes de las diferentes hermandades, a la Pregonera, por su impecable pregón, repleto de referencias históricas, como buena doctora, a la Nazarena de Honor, su tía “Chon”, a quien le dedicó palabras muy cariñosas, y a la Sra. Portadora de la Graná, a quien entre risas, indicó que sería la portadora más larga del pueblo, haciendo referencia a la temporalidad, 2019, en la que fue agraciada con la suerte aunque todavía no ha sido posible llevarlo a cabo, tanto por la pandemia como por la lluvia y a todo el público en general su participación en este acto, indicando que la Semana Santa es importante para

todos nosotros, después de estos años de pandemia, en lo que de espiritualidad significa y en su aspecto cultural y de tradición. También es una responsabilidad de todos los que estamos aquí que transmitamos a las generaciones futuras nuestros valores.

Animó a los presidentes de las diferentes cofradías, a los asistentes y al pueblo en general, a que el año que viene, 2023 sea el año de la “Graná” con su nuevo Arco y “Graná”, al que todos nos deberemos entregar y colaborar para que sea muy especial, ya que, citando al Cronista, para quien pidió un fuerte aplauso, hizo referencia al informe realizado para conseguir que la fiesta de la “Graná” sea Bien de Interés Cultural Local. Desde el Consistorio seguiremos apoyando todas las iniciativas que nos permitan hacer cada día más grande nuestro pueblo y sus tradiciones.

Reiterando su agradecimiento a la Pregonera, a la Nazarena de Honor y a la Portadora de la “Graná”, dio paso a la Banda “Arte Musical” de Rafal.

SOCIEDAD “ARTE MUSICAL” DE RAFAL.

Programa del concierto:

España llora.....D. Alejandro Aparicio

Callejuela de la O.....D. Fco. Joaquín Pérez Garrido

Macarena.....D. Emilio Cebrián Ruiz

La Madrugá.....D. Abel Moreno

Con este magnífico programa de marchas procesionales que fueron interpretando a lo largo de todo el acto y dirigido magistralmente por D. Eduardo Maciá se dio por terminada la exaltación de la Semana Santa de Rafal.



Rafal a 2 de abril de 2022